



# EDITORIAL LA COLMENA

## Casa de libros y revistas



### **Educación, Infancia(s) y juventud(es) en diálogo. Saberes, representaciones y prácticas sociales.**

Compilación realizada por María Ana Manzione, Lucía Lionetti y Cecilia Di Marco.

**Presentado por Dra. Diana Milstein**

Tandil, 11 de agosto de 2012

Agradezco esta invitación a leer y comentar el resultado de un conjunto de trabajos que concentrados en cuestiones de difícil abordaje y desde perspectivas y contextos diferentes, han alcanzado a iluminar cuestiones que emergen de diálogos entre maneras de concebir y practicar la educación, las infancias y las juventudes. La investigación de problemas que surge de estos diálogos siempre implica para los investigadores desafiar prejuicios sociales y culturales y un esfuerzo para poner los propios saberes en perspectiva. Se trata de superar las limitaciones y distorsiones que imponen categorías, clasificaciones, comprensiones propias de visiones siempre parciales y restringidas e incorporar las interpretaciones de las personas que habitan los mundos sociales que estudiamos. De alguna manera los artículos de este libro intentan repensar a la luz de situaciones singulares históricas y actuales a la educación – particularmente pero no sólo la escolarizada- a la niñez y a la juventud como prácticas, categorías y formas discursivas.

Dado que este libro, como plantea una de las compiladoras en su presentación inicial, está integrado por capítulos escritos por autores y autoras cuyas preocupaciones tienen puntos en común pero no han trabajado en conjunto para producirlo, es importante destacar el trabajo realizado por quienes lo compilaron para organizar estos esfuerzos individuales en ejes articuladores. Los capítulos están agrupados en tres partes que desde mi lectura operan como ejes que ayudan a realizar una lectura continuada del mismo.

En la primera parte se aborda la niñez configurada como cuestión pedagógica. En la segunda, contextos históricos y geográficos diferentes nos introducen en discursos y prácticas educativas que conciernen a niños, niñas y jóvenes. Y la tercera parte a investigaciones sobre conflictos y violencias con participación de niños, niñas y jóvenes en las escuelas. Esta organización además de tener una lógica temática, también posee una coherencia discursiva. Los capítulos de la primera parte tienen un tono ensayístico filosófico, político, los de la segunda son investigaciones históricas y los de la tercera investigaciones pedagógicas.



## EDITORIAL LA COLMENA

### Casa de libros y revistas

La primera parte está conformada por cuatro capítulos. Los dos primeros discuten pedagogización de la infancia y ciudadanía utilizando puntos de partida distintos que leídos de manera secuencial se enriquecen mutuamente. El tercero y el cuarto capítulo abordan cuestiones de política pública, el tercero focalizando la niñez y el cuarto, la formación docente para la denominada primera infancia. En los cuatro capítulos resuenan preocupaciones por los niños como sujetos de derecho y compromiso por interrogar y mostrar los alcances y las implicancias que esto tiene para la vida social en general y para los Estados en particular.

La segunda parte contiene cinco capítulos que nos conducen hacia historias del siglo XIX y principios del siglo pasado. El primero nos sitúa en las primeras décadas del siglo XIX en la franja septentrional de la provincia de Buenos Aires en escuelas y en la cotidianidad de la vida de los niños y las niñas. Así se rescata un fragmento de la historia escolar muy distante culturalmente del que conocemos, y que nos ayuda a pensar lo que hoy conocemos. El segundo nos lleva al centro y sur de la provincia, en tiempos un poco más cercanos -fines del siglo XIX y principios del siglo XX – y nos propone pensar las prácticas de las escuelas confesionales acompañaron a las públicas. El eje colocado en el tema género resulta particularmente interesante. Con el capítulo siguiente viajamos al Norte de Chile en un contexto económico, social, político y cultural muy complicado-pos guerra del Pacífico-. Poniendo el foco en la educación y la aspirada chilenización de los niños, en las pobrísimas condiciones materiales de las escuelas y en la fuerza de denuncias pedagógicas y demandas políticas de los docentes se alcanza una descripción muy rica repleta de tensiones y contradicciones que sabemos que no han quedado completamente atrás en la historia. Con el capítulo siguiente nos desplazamos a México pero ya no a mirar a los niños en las escuelas sino a mirar sus prácticas como lectores y escritores. A través de la minuciosa y contextualizada descripción de una revista infantil que circuló a finales del siglo XIX en México podemos reconstruir representaciones de infancia, de niña, de niño, de escolar así como prácticas que allí han quedado documentadas. Con el último capítulo de esta parte retornamos a la Argentina de comienzos del siglo XX a dialogar con pedagogos positivistas, socialistas y libertarios acerca de la experiencia de la sexualidad en la pubertad. La autora nos sorprende cuando encuentra coincidencias y también cuando advierte y trabaja sobre las contradicciones, pero sobre todo cuando en la lectura de esos documentos escritos hace un siglo resuenan discusiones tan actuales.

La tercera parte agrupa tres capítulos que desde enfoques investigativos diferentes abordan e intentan desnaturalizar lo que habitualmente se conoce como “violencia escolar”. El primero y el segundo



## EDITORIAL LA COLMENA

### Casa de libros y revistas

trabajo apoyados en estudios de casos discuten la “violencia escolar”. En un capítulo analizándola desde la convivencia y los climas sociales que se experimentan en las escuelas, colocando el eje del análisis en la escuela ya sea como escenario, causante o víctima de las situaciones de violencia. En el otro, tomando como punto de partida que la novedad de la violencia en las escuelas es una pretensión más que un hecho, intenta dilucidar qué dimensiones de la vida cotidiana de las escuelas relacionadas con el conflicto y la violencia han experimentado cambios o mutaciones y en qué dirección se produjeron estos cambios que considera están más cerca de pensarse en términos de creciente conflictividad que de violencia. El último capítulo nos saca un poco de la escuela y de la mano de cuatro jóvenes transitamos los difíciles caminos interinstitucionales que recorren para educarse, mostrando así los nuevos contornos que asume en nuestra sociedad la pobreza y la desigualdad.

Luego de esta síntesis apretada, me gustaría compartir con ustedes dos temas que la lectura de este libro me instó a pensar. En primer lugar la historia de la educación, más bien, nuestra historia de la educación. Me agradó leer lo que yo diría una prehistoria de nuestra escuela estatal allá por principios del siglo XIX que vuelve más coherente y consistente a lo que muchas décadas después resultó en la organización del sistema educativo nacional. Me gustó que sean ejemplos latinoamericanos los que dialoguen para dar sentido a nuestras comprensiones de la historia de la educación y de la infancia.

En segundo lugar, el tema de la conflictividad en las escuelas. Cuando leía los trabajos sentía cierta preocupación por cómo los adolescentes refractan las formas de violencia social y percibía también con preocupación que no siempre la escuela era el mejor escenario para iluminar fenómenos de esa naturaleza. Tengo la sensación que en particular en este tema el libro se quedó corto hablando de desnaturalizar categorías. Y tal vez eso tenga que ver con que en el ámbito público, los debates se producen en torno a situaciones concretas de comportamientos que son vividos como violentos de alumnos y alumnas y, en algunos casos, de docentes. Y las opiniones se centran en qué debe hacerse, cómo actuar frente a las situaciones de violencia escolar, qué tipo de respuestas dar- punitivas o no -, cómo contener o no a los violentos en la escuela, qué apoyos profesionales son necesarios - psicólogos, asesores, equipos especializados. Como se puede observar en estos casos, la noción misma de “violencia escolar” no aparece en el centro de los debates, parece ser algo un tanto obvio, que todos reconocen y comprenden, ni bien es designado. Sin embargo, el término funciona como una etiqueta que encierra una gran cantidad de fenómenos, situaciones, eventos, comportamientos, actitudes, lenguajes, gestos, diferentes entre sí, que han irrumpido en la cotidianidad de la vida de las escuelas.



## EDITORIAL LA COLMENA

### Casa de libros y revistas

Lo que permite vincularlos entre sí como parte de una misma realidad que producen daño, pérdida, desgracia, adversidad, decadencia y que tienden a estar centrados en la figura del alumno, aunque no necesariamente sean niños niñas o adolescentes los que están en el centro.

La experiencia de la “violencia escolar” no irrumpe solamente en la vida cotidiana de quienes la sufren, sino también, en las narrativas que un conjunto de discursos sociales elaboran sobre el mundo escolar. Es indispensable continuar elaborando trabajos que crucen los temas como se ha realizado en este libro para alcanzar a develar fenómenos que nos permitan que nuestro niños, nuestras niñas y nuestros jóvenes alcancen de verdad y para siempre el lugar que se merecen por ser personas, sujetos de derecho, ciudadanos, hijos, alumnos y trabajadores. En ese sentido de alguna manera en coincidencia con las compiladoras que escribieron la introducción que para pensar las infancias y las juventudes es necesario hacerlo con los niños, las niñas, los y las jóvenes, es decir que ellos y ellas también sean protagonistas de investigaciones y ensayos como los que presenta este libro.